

Montevideo, 8 de febrero de 1967

Querido Juan:

aunque te asombre, recibí con toda normalidad el original de *El reino milenario* y el ejemplar corregido de imagen primera. El primero todavía no lo he podido ver y solo he comprobado que es bastante más extenso de lo que originariamente me anunciabas; observo tu pernicioso tendencia al crecimiento como los adolescentes. En cuanto al segundo compruebo también que ni le has cortado ni le has agregado como me habías propuesto, lo que a su vez certifica otra pernicioso tendencia al inmovilismo.

Espero ahora tu novela, con la cual comenzaremos el lanzamiento. Mi propósito es publicarla aquí simultáneamente con la aparición, que haríamos en Buenos Aires, de *Imagen primera*. *El reino milenario* iría después en la serie de ensayos, sin tu foto, como pedís, pero al menos con alguna de Musil. Si estás de acuerdo avísame así te mando los contratos.

Leí al fin *La casa en la playa* y voy a hacer sobre ella una bibliográfica que luego uniré al artículo para enviártela. Si todavía me llegan tus originales también incorporaré el último ítem narrativo. *La casa en la playa* me resulta un ejercicio de estilo que hubiera ganado con una mayor concentración. Es la ambición mayor tuya para explicar los contactos cruzados, pero creo que las descripciones de ambientes objetivistas aflojan la tensión de las relaciones humanas. Ya te remitiré comentario detallado.

Te remito también un ejemplar del Lowry con tu prólogo.

Ya ves que el ambicioso plan de difundirte en el sur está en marcha, y en cuanto reciba tu novela va a la imprenta, calculando que en un mes y medio está en venta.

Adelante y *coraggio mio caro*,

Ángel

Montevideo, 2 de octubre de 1967

Querido Juan:

recibo hoy tu carta de 13 setiembre (huelga de correos uruguayo mediante) y te contesto de inmediato. Me alegra, y mucho, que aceptes mi plan. Creo que es una linda batalla por delante que ganaremos, vos mediante.

Creo que el orden debe ser este: publicar conjuntamente tu novela nueva, *La presencia lejana*, y tu libro sobre Musil *El reino milenario*, que haríamos en cada una de nuestras colecciones "Narrativa latinoamericana" y "Ensayo y testimonio". Dar luego, o en la colección narrativa o en la popular de bolsilibros, tu imagen primera (sin Cariátides, de acuerdo, con los dos nuevos cuentos, de acuerdo), incluso calculo la eventualidad de publicar esta última directamente en Buenos Aires, donde tenemos una casa editora asociada.

Desde ya, para iniciar la campaña, le he remitido a unos amigos de Buenos Aires para que utilizaran como prólogo en un libro con fragmentos de Lowry, tu ensayito sobre Malcolm Lowry, y si me lo permitís voy a difundir en uno y otro lado otros ensayos tuyos, sacados de libros, así como los cuentos que tenga a mano.

Las ediciones previstas son de 3.000 ejemplares, con un derecho del 10% liquidable en los meses de enero y julio sobre ejemplares vendidos, todo esto es lo normal y te remitiría los correspondientes contratos. Solo adelantamos 50 dólares por título; creo que en México es más. Pero sé también que la venta en el sur es mucho más rápida, de modo que es posible calcular que en año y medio se agotó una edición, y nos encargamos de las reediciones en forma inmediata.

Si estás de acuerdo no hay otra cosa que mandarme los materiales. Te prometo que en cuanto lleguen a mis manos el Musil y la novela van a la imprenta y sólo tardarán lo que lleve el proceso de impresión. Aconsejaría que me mandaras todo antes de tu partida al Japón. En cuanto a *Imagen primera*, Pitol no me lo incluyó entre los libros que tenía agotados y que puso a mi disposición. No sé si fue olvido, o si tiene intención de reeditarlos o conservar derechos. Él ha sido muy gentil con nosotros en el plan de intercambio. Habla con él.

En cuanto al artículo para *Insula* de acuerdo. Lamentablemente todavía no leí la novela: volví de México y salí a los quince días para el exterior, y he hecho Chile y Venezuela, de modo que mi atraso en lecturas es realmente mortal. Me pondré a eso. ¿No podrías usar el artículo ya hecho? Acabo de ver la fecha que me indicas y no sé si llegaré en tiempo.

¿Estoy también entusiasmado por Lezama Lima y vamos a publicar un volumen antológico con su obra de poeta y narrador, que saldrá en estos días. *Paradiso* es un monstruo fascinante.

Le escribiré a Inés. De Tomás sigo sin noticias. Dales mis recuerdos, así como a Héctor y su mujer, quienes también me dejaron sin noticias. Un abrazo de tu amigo y editor,

Ángel

Montevideo, 6 de marzo de 1968  
Sr. Juan García Ponce  
Tabasco 258 Dto. 6  
México 11 D.F.  
MEXICO

Querido Juan:

recibí la novela y me abalancé sobre ella. Voy recién en la página 20 pero te escribo porque creo que funciona muy bien dentro de ese clima entre objetivista y musiliano en que ahora andas. Te escribiré largo después: ahora solo te hago el acuse de recibo para que estés tranquilo respecto a los correos.

Probablemente ya hayas tenido noticias de Baires respecto a *Imagen Primera*. Habrás recibido también el Lowry con tu ensayo. No sé dónde publicar el ensayo sobre Segovia que me anuncias: igual mándame una copia y ya veré. Entretanto he tomado de *Siempre* tu largo artículo sobre novela norteamericana que voy a publicar en dos o tres entregas de *Marcha*. Ya te remitirán los derechos pertinentes.

Te mando el contrato. Devolveme una copia firmada, así te remito el cheque.

Estoy avanzando en el lanzamiento García Ponce: tranquilo, pibe, que todo se hará bien de bien como se dice por aquí. Saludos a toda la tribu. Un abrazo de,

Ángel

Please, recomendame un buen distribuidor en México. ¿Quién se puede encargar de mis libros? Estamos mandando pequeñas remesas por casas poco importantes. Me gustaría tener algo mejor. ¿Mortiz puede hacerlo? ¿Era se decidirá? Aconséjame.

Copia en papel carbónico de la carta enviada, sin firma. Archivo Ángel Rama

Montevideo, 16 de setiembre de 1963

Querido Juan:

recibo tu carta del 8, carta justamente indignada por mi silencio. Si tu vida este tiempo que no nos vemos ha sido complicada me hablas de una insidiosa enfermedad que me impresiona mucho, la mía no lo ha sido menos, tanto en lo personal como en lo público. Esta última cuota creo que es conocida por los cables telegráficos que indican la bancarrota del Uruguay transformado en una banana republic en lo que va del año. Quizás los telegramas no digan el caos a que hemos llegado y sobre el cual ni fuerzas tengo para hablar mucho, a tal punto me siento avergonzado y como disminuido por todo lo que ha ocurrido. En lo que además te afecta a ti debo decirte que hace casi cuatro meses las imprentas funcionan sobre un régimen de paros intermitentes (por ejemplo, hubo días en que los talleres funcionaban media hora y en la siguiente hacían mítines) que ha provocado el descalabro de toda actividad editorial sistemática. Para nosotros que teníamos un plan enorme y una cantidad muy grande de material remitida a las cuatro imprentas que nos sirven, eso significó una situación que nos puso al borde de la quiebra al no poder sacar libros al tiempo que debíamos hacer frente a las obligaciones normales. El acuerdo recién establecido entre los patronos y los obreros ha comenzado a regularizar el trabajo, pero el atraso generado por la situación no se salvará en lo que queda del año, ni este se anuncia como propicio a una actividad normal (en la Facultad no dicto clases desde hace tres meses. Porque no hay día en que no haya movilizaciones estudiantiles, pedreas, intervenciones policiales, muchachos detenidos etc.). No te puedes imaginar lo que costó sacar las pruebas y remitírtelas, cosa que parece tan obvia. Le dimos la primacía a tu libro aunque me temo que ya esté impreso el primer pliego. Te pido disculpas.

Habiéndose regularizado la situación, con las dificultades que te cuento, confiaba en que tu novela apareciera a fines de setiembre o más bien a comienzos de octubre, y eso créeme Juan, es ya una hazaña. *El reino milenario* está en la linotipo pero a esta altura no me atrevo a sacarlo, es decir, a impulsar su procesamiento, porque aquí caerá en el verano, lo que significa darlo por muerto. Como hice un compromiso contigo y a él soy fiel, me bastaría que reiteraras tu pedido de que se publicara para que siguiera adelante. Me limito a desaconsejarlo y a proponer su aparición en el mes de marzo, cuando en el sur comienza el año.

Como si esto no fuera suficiente, te digo que me separé de Ida en febrero y que desde entonces estoy tratando de conseguir una cierta paz o por lo menos un cierto *statu quo* espiritual que no sé cuándo lo conseguiré, si ese animal mitológico existe. A esta edad la separación se ha complicado con esa entrada a la vida madura o a la vejez, que no sé, si hay diferencia

demasiado notoria, lo que me ha sumido en estados depresivos permanentes. También la falta de dinero, las dificultades de la lucha por la vida en mi país donde dirigir un Instituto universitario significa recibir cien dólares mensuales, han contribuido a todos estos procesos espirituales se transformaran en motivos de agobio mayores. Como los supersticiosos sueño con que el año se concluya, poniendo una esperancita en el otro futuro. Creo sin embargo que esto que te cuento te parecerá poco grave, visto lo que me dices de tu enfermedad que te tiene inválido. Dime qué es eso, como estás, pero dímelo con detalle, circunstancias, cómo fue, cuándo fue, qué te ha pasado.

De México carezco de noticias: los mexicanos como bien sabes no son mejores corresponsales que los uruguayos y aun lo son algo peores. Por eso no he tenido noticias de mis amigos desde que estuve allí, hace año y medio, de Tomás nada. Recibí tu largo estudio sobre Tomás: no tengo donde publicarlo, y no me atreví a tomar un fragmento porque no puedo publicar más de una decena de página, lo que es apenas una pequeña parte de tu trabajo. Para peor el libro es enteramente desconocido aquí. Pensé gestionar en Buenos Aires su publicación en alguna revista, pero también allí es poco viable una publicación de este tipo.

No sé si extendiendo mi desconcierto y decaimiento a los demás, pero siento que todo anda mal en este continente. Estoy atrasadísimo en todos mis compromisos de trabajo, porque te confieso que casi no quiero trabajar ni ponerme a una tarea intelectual porque no veo claro qué es lo que debe hacerse. Por lo demás dedico el día, como una calesita loca, a ganarme la vida saltando de un lugar a otro, dando clases en que no creo demasiado y atendiendo problemas que no me tocan profundamente.

En fin Juan, sé bien que esto no sirve mucho para explicarte mi silencio, pero nos pasa siempre que cuando se está lejos parece que las cosas no nos conminaran. En cuanto tenga ejemplares de tu libro te los remitiré por avión, pero no sé, desde ya te lo anuncio, cuando tardarán en estar en librerías en México, vista la demora en los pedidos y en los envíos que caracterizan todo el sistema comunicante librero del continente.

Escríbeme sobre ti, sin reproches porque te confieso que no necesito que me los hagas ya que yo mismo me encargo de la tarea, y cuéntame cómo estás y qué escribes. Te quiere y te abraza fuerte,

Ángel

Bogotá, 21 de marzo-de 1969

Querido Juan:

Acabo de llegar a Bogotá y encuentro tu carta. Contesto en el acto y comienzo por confesar culpas, la principal como tú indicas que en mi ausencia no haya habido quien te haya mandado ejemplares del libro. Escribo a Montevideo hoy mismo para pedir que te los hagan llegar, pero pienso que ya debe haberlos en México en poder de un agente de la editorial, Ernesto Mayans, que vive en Magdalena 311, dep., 14, Colonia del Valle, y cuyo teléfono creo que es 23-7221. Si es así bastaría que le hicieras un llamado y le pidieras ejemplares, todos los que necesites, en nombre mío, que yo me encargaré de que se los repongan desde Montevideo.

Sobre el Musil sospecho —no puedo sino sospechar dada mi larga ausencia— que está en pruebas de página, dado me para apresurar el proceso se había adelantado todo el trabajo en Montevideo. También escribo diciendo que te manden las pruebas para corregir, cosa, que te dará más tranquilidad sobre cómo salga el libro.

Acabo de llegar a Bogotá después de trabajar la distribución de los libros en Caracas y me dispongo a hacer algo parecido aquí. Más que un agente viajero de la literatura, como decís, soy una especie de agitador de los nuevos escritores. Uno de los defectos del pretendido boom narrativo ,.....número de escritores con oscurecimiento de la realidad de nuestra cultura latinoamericana y en la jungla americana es bastante difícil hacer entrar los valores. Esa es mi tarea por ahora.

Es casi grotesco que este moviéndome por todas partes y tú estés inmóvil aquejado por tu enfermedad, Pero veo que no has cesado de trabajar con un empecinamiento fabuloso. No he visto ninguno de los tres libros me publicaste. Remítame todo a Montevideo, donde estaré dentro de tres semanas, ya instalado e inmóvil para un plazo largo. Hubiera querido mucho ir a México, país que queda siempre al margen de mis viajes. La verdad que todos ellos los financio trabajando —conferencias, cursos universitarios— y curiosamente los mexicanos son los menos interesados en mi presencia.

Ahora estoy barajando una invitación para el año próximo en San Juan, cosa que no me divierte nada, pero que me sirve para esta recorrida que luego hago por los diversos países, conversando con los escritores y promoviendo libros. He inventado un curso sobre la verdad de la literatura hispanoamericana contemporánea que suena muy insólito y polémico, y que me sirve para dar a conocer nombres y obras que por lo común son dejados de lado. Confieso que me divierte su heterodoxia.

No he visto todavía a Marta que está dando conferencias por Medellín y ni siquiera he establecido contacto con los escritores de aquí. Pero no bien llegué y en los diarios solo se

habla de curas y de agitadores estudiantiles me ha venido cierta depresión por este país. Efectivamente, como tú decís, no parece Carballo el más indicado para informar de nada y sus datos son tan errátiles y confusos que muchas veces parecen proveer de la autobiografía más que de la realidad nacional. México es un galápagos bastante astuto, pero bajo la caparazón parece que ahora arden los conflictos.

Escríbeme sobre todo eso. En cuanto tenga noticias de Montevideo te haré unas líneas. Tengo muchas cosas que me gustaría conversar contigo pero el estilo epistolar no es mi fuerte, y me parece que ponerme a discutir sobre la situación cubana, los problemas de los escritores y lo que voy viendo por estos países no te debe resultar demasiado interesante. Quiero tener tus libros, al fin de cuentas hay un ensayo sobre ti que voy siempre alargando a medida que me llegan tus obras.

Recibe un fuerte abrazo de

Ángel

Montevideo, 12 de junio de 1969

Querido Juan:

eres tú quien está ahora en mora. No hemos recibido las pruebas corregidas que te mandé -unas por avión y otras por barco, para mayor seguridad- ni los contratos del libro ni noticias tuyas ni la tapa ofrecida para el libro.

Estas líneas simplemente para corroborar que todas esas cosas pedidas llegaron a tus manos y tener noticias tuyas. Si por cualquier cosa preferís no corregir danos la autorización para adelantar nosotros la tarea.

Sé de nuevos libros tuyos aparecidos: reclamo me los envíes.

Un abrazo de

Ángel

Montevideo, 14 de julio de 1969

Querido Juan:

hoy contesto a tu carta del 9 de junio pasado y acuso recibo de las galeras del *Reino Milenario*, porque recién hoy llegaron a mis manos. Tuvimos una huelga de correo que duro tres semanas y cuyas secuelas —atrasos en la distribución y pérdida de correspondencia— se viene extendiendo por igual tiempo.

De inmediato remití las galeras para armar pruebas de página pero no te las remitiré porque ya no tengo ninguna seguridad de lo que pueda pasar, lo que significaría no solo retrasos imprevistos sino pérdidas. Te pondré un buen corrector y saldremos adelante con el libro. Del mismo modo, si no recibo en tiempo la tapa de tu amigo el manco de Lepanto pediré una a algún tapista de aquí, aunque no sea de tu gusto. Comprende que en estas circunstancias otro comportamiento sería funesto para el libro.

Todavía no me ha llegado el paquete con tus cuatro libros, que en cuanto estén en mis manos serán leídos y contestados. Le escribo a Páidos para que te mande un ejemplar de su volumen *Narrativa Latinoamericana* donde se publica mi ensayo sobre tu obra, hasta *La presencia lejana* inclusive.

Te escribiré más largo luego. Ahora solo quiero tranquilizarte por el silencio de la correspondencia que podrías atribuir a olvido. Recibe un fuerte abrazo de

Ángel

Copia en papel carbónico de la carta enviada, sin firma. Archivo Ángel Rama

a Juan García Ponce

Montevideo, 11 de agosto de 1969

Querido Juan:

no enloquezcas todavía. Esas pruebas te llegaron por vía marítima, una forma de controlar los envíos aéreos por si fracasaban. Tenemos en nuestro poder las galeras corregidas que me mandaste; ya han sido corregidas las pruebas de página correspondientes. Recibimos el proyecto de tapa, que es bueno, de acuerdo, y estamos poniéndole en fabricación. Quizás debamos robustecer el trazado de las letras para evitar que se confundan, pero es un detalle menor que no afectará el clasicismo de la tapa.

Saludos afectuosos de

Ángel

Montevideo, 18 de noviembre de 1969

Querido Juan:

hemos tenido mil y un problemas cierre de imprenta, obligación de cambiar de local, plomos que se empastelaron. Como si todos los hados se hubieran concertado en contra. Acabo de ver la primera carátula impresa y entonces te escribo para anunciarte el envío del libro. No he querido contestar hasta no poder remitirte un libro pero eso ha sido contraproducente, y ahora mismo te pongo estas líneas con la promesa del imprentero de encuadernarme uno al menos para mal dártelo por avión.

Prometo una carta personal, sin libros de por medio y retrasos que te exasperan. Entonces volveremos a ser amigos y seres humanos, y hablaremos de literatura, que es lo que realmente nos importa.

Un fuerte abrazo de

Ángel

Copia en papel carbónico de la carta enviada, sin firma. Archivo Ángel Rama

Montevideo, 20 mayo de 1970

Querido Juan:

a mi regreso a Montevideo encuentro tu carta enojada por la no remisión de libros. Me explican aquí que fue Varig, la compañía que transportaba el envío y a la que se lo abonó un flete aéreo especial, la que retardó cuatro meses la entrega del material.

Espero que ya, esté en tus manos el libro y puedas disponer para remitir a críticos y amigos. Aquí sé que han ofrecido el libro a las librerías mexicanas, sin tener hasta ahora respuesta. Es parte de esa otra lucha agotadora de la difusión.

Con Marta hemos vuelto de un viaje largo y proyectamos uno del mismo tipo para la segunda mitad del año. Estaremos en Montevideo hasta, agosto por lo menos, de modo que aquí puedes encontrarlos. Después veremos.

Reciba un abrazo cordial de tu amigo,

Copia en papel carbónico de la carta enviada, sin firma.  
Archivo Ángel Rama

a Juan García Ponce

Montevideo, 5 de setiembre de 1972

Querido Juan:

tu libro ha sido aprobado en Sudamericana y aparecerá, probablemente a comienzos de la próxima temporada, o sea en los primeros meses del 73, punto que están considerando en este momento. Me bajé en Buenos Aires casi para ir a Sudamericana con tu original y conversé con Paco Porrúa, que además de gran amigo es un excelente "lector", quien conoce tu obra y la aprecia. Ya vemos que no soy tu único lector.

Ahora acabo de recibir una carta suya donde me dice que "el García Ponce podríamos editarlo a principios de la temporada próxima" noticia que me apresuro a remitirte, aunque desde luego nada hay decidido hasta que él mismo te escriba remitiéndote contrato. Le dejé tus señas y te escribiré: ten paciencia.

Me alegré mucho de verte, a ti y a Michelle. Vista la repetición de visita, en tan corto lapso, fue como si por un momento estuviéramos viviendo en la misma ciudad, en barrios algo apartados, con muchas ocupaciones cada uno, pero con la posibilidad de encontrarnos y conversar en cualquier momento. Noé Jitrik quedó muy contento contigo, creo que fuiste su mejor impresión mexicana. Ya ves cuanto resplandeces desde esa cueva tan resguardada por los dioses literarios y por los demonios del erotismo.

No sé bien qué será ahora de nuestras vidas. Parece que nos vamos a Venezuela que es la más horrenda ciudad de América Latina. Ya te informaré, una vez que viajemos y nos instalemos. Mientras tanto padezco con la vida padecible de mi país.

Y los quiero y recuerdo,

Ángel

Caracas, 19 de setiembre de 1977

Querido Juan:

Como siempre, no bien salgo de tu casa me atrapan toda suerte de endriagos y ya no llego a retornar. Se apoderan de mí y me arrastran hasta arrojarme al aeropuerto, fuera del país. Pero al menos no olvido lo conversado. Acabo de llegar de la recorrida andina ("Mis ojos espantos han visto" como decía Rubén en sus últimos días) y te pongo estas líneas para remitirte el contrato. Devuélveme firmadas original y copia para autenticarlos: luego te retornaremos la copia.

Tus compromisos son: escribir un prólogo, entre 40 y 80 páginas de máquina a dos espacios, sobre el autor, un ensayo crítico personal e interpretativo de su arte. Seleccionar su obra (fuera de los libros preparados por él que se conservarían íntegros) para un volumen que puede llegar a unas 400 páginas. Preparar una cronología: vida y obra del autor, con algunas buenas transcripciones de y sobre, a modo de biografía sintética y México en esos años. (Tanto América Latina como Mundo Exterior pueden componerse aquí).

El plazo es el que tú fijaste. Es pasible de ampliación. Te remito algunos libros para, que veas el tipo de publicaciones.

Cariños a Michele y las niñas (tan bellas y turbadoras) un abrazo para, ti de

Ángel